



Whitman y la Reconciliación

• Andrés Sábello

El 4 de julio de 1855 aparece "Hojas de Hierba", en su primera edición: ahí, Walt Whitman inicia la construcción del taller monumental de su poesía, que ahora, al cumplirse 130 años, nos recuerda un ensayo de calidez y calidad de Dolores Pincheira (Ediciones del Grupo Fuego de la Poesía.)

Hemos nombrado la poesía del hijo de West Hills, como taller, porque en cada uno de sus poemas trabajan las palabras para entregar un algo del puro deslumbramiento que deben conceder al hombre. Babette Deutsch llama a Whitman "arquitecto de América" y, así, lo delinea en su obra. Dolores Pincheira la califica de "mística y cósmica", exponente de un "caso genial y único en las letras de la Humanidad", (pág. 90). Es el arquitecto de la Nueva Palabra y de la más alta de ellas: Democracia.

"...ni tú, como algún pálido poeta sentado ante su mesa/balbuceando pánisimas cadencias".

"...Las formas capitales se levantan! Formas de la total Democracia y coronamiento de los siglos".

Lo que este arquitecto crea, permanece, porque elabora con el mejor acero: el de la sinceridad. Whitman traza sus versos con sangre palpitante y nos lo advierte, cuando previene que su libro "no es un libro; quien lo toca, toca un hombre". José Martí no vacila en honrarlo, exaltándolo,



como el "hombre padre". Este varón de suprema voz y además de siembra ve en el hombre la grandeza y entiende que sólo por el amor se obtendrá la luz definitiva que lo conduzca a la victoria de serlo, verdaderamente. ¡Qué cabal resulta recordar a los chilenos de 1985 este poema suyo, preciso para la hora que nos arrebata! Leámoslo, alma adentro y en conciencia:

"Reconciliación.

¡Oh palabra, superior a todas las palabras, mágica como el firmamento! Bello es que la guerra y todas sus carnicerías sean con el tiempo totalmente abolidas.

Que las manos de las dos hermanas, la Muerte y la Noche, laven y relaven tiernas y constantes, este mundo maculado;

Porque mi enemigo ha muerto, un hombre divino como yo ha muerto;

Y miro el sitio en que yace extendido, inmóvil, dentro de su féretro,

Me aproximo a él y me inclino hasta rozar con mis labios el rostro pálido de mi enemigo". (Traducción de Armando Vasseur.)

Whitman demuestra que su canto es mucho más; que es "una o dos palabras futuristas". A los "Poetas venideros" les encomienda, entonces, la tarea decisiva, cuando indica que les ha reservado "lo fundamental". "Lo fundamental" es "crear héroes" de la paz, reconocer que el cerebro es "el universal vencedor" y que "Si existe algo sagrado, es el cuerpo humano". Whitman nos está hablando desde sus cenizas glorioas. Nos está adoctrinando para que nos reconciliemos, con dignidad, en el respeto al Hombre, irriguando la llama de una poesía útil para enaltecerlo en la Tierra.

Whitman y la reconciliación [artículo] Andrés Sabella.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sabella, Andrés, 1912-1989

FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Whitman y la reconciliación [artículo] Andrés Sabella. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)